



Colegio Europeo
ARISTOS

Escuela de Padres

Educación Infantil

Nº 4



*Cómo Responder a
sus Preguntas*

4. Cómo Responder a sus Preguntas

1. Las Preguntas Infantiles

Al principio, os preguntará "¿cómo se llama esto?", pero a partir de los 3 años llega el turno a "¿qué es esto?", "¿y por qué?" o "¿para qué sirve?". Vuestro hijo desea saciar su curiosidad, es un pequeño observador que le encanta preguntar simplemente porque necesita conocer la función de los objetos y su razón de ser. Es como si su cabeza estuviese llena de pequeños cajones que necesitan ser ordenados, rellenados y organizados. Por tanto, es importante no sólo contestar a sus numerosas preguntas diarias sino además incitar su curiosidad, ya que ésta le impulsa a aprender.

Pero, ¿cómo reaccionar a sus preguntas? Tenéis que actuar con mucha tranquilidad y tacto. Cuando su dedo se eleve hacia el cielo por enésima vez para preguntar cosas tales como "por qué la luna cambia de forma" o "si las nubes son blanditas como las esponjas del baño", tendréis que sacar del bolsillo tanta calma como os sea posible y contestar, siempre contestar. Vuestras respuestas no han de ser complicadas, deben ayudarle a comprender el mundo que le rodea y desarrollar su sentido creativo y crítico ante la vida, han de ser acordes al grado de comprensión de vuestro hijo, aclaratorias pero que inviten a seguir pensando y conviene que no utilicéis respuestas sin sentido para "salir del paso", ya que vuestro hijo estaría elaborando teorías probablemente desacertadas e ilógicas. Procurar no utilizar el típico "porque sí" o "porque lo digo yo".

Las preguntas pueden ser de varios tipos:

- Preguntas Infantiles (de 3 a 4 años) relacionadas con la necesidad de conocer el mundo que le rodea: ¿cómo se llama esto?, ¿qué es?, etc.
- Preguntas Filosóficas (de 5 a 6 años), es decir, comienza a darse cuenta de que las cosas tienen un origen y que todas las actuaciones poseen una causa: ¿por qué sale el sol y después la luna?, ¿dónde acaba el cielo?, etc.

2. Cómo Responder a la Pregunta de La Muerte

Los adultos nos empeñamos en ocultar la muerte a los niños, preferimos que no se enteren de la muerte de un familiar y tememos su reacción ante este suceso. Procuramos mentirles acerca de la muerte de un familiar: "Está de viaje", "Se ha marchado a otro país", "Se ha convertido en estrella celeste", etc., y por descontado le evitamos el espectáculo de la agonía del ser querido.

Es un contrasentido. La muerte está omnipresente en nuestras vidas y pretender que el niño la ignore es algo imposible. Ya desde muy pequeño intuye la idea de la muerte. En un momento dado de su desarrollo tiene miedo de todo lo que pasa por delante de sus ojos. De lo que aparece y desaparece, de lo que descubre y de lo que oculta. El miedo a la muerte existe en el

4. Cómo Responder a sus Preguntas

niño antes de que tenga el menor conocimiento intelectual de la misma, esto le sirve de base para la posterior comprensión de la muerte real. ¡Terroros nocturnos y pesadillas!.

Un hecho importante a considerar es cómo impacta la muerte de un familiar en la mente infantil. La reacción inmediata de un niño pequeño menor de 6 años es la negación del hecho. Seguirá durante un tiempo con la creencia fantasmagórica de la presencia o retorno del fallecido. Por otro lado, a esta edad el niño tiene facilidad en encontrar un sustituto del familiar desaparecido en quien podrá depositar su afecto. Entre los 6 y 10 años al niño le cuesta más aceptar la muerte de un ser querido, el niño acusa intensamente su falta. No obstante, el período de "luto emocional" dependerá del tipo de relación del niño con el familiar desaparecido, la forma de comportarse la familia después del fallecimiento y la personalidad del propio niño.

¿CÓMO ACTUAR?

- Evitar el aprendizaje significativo de contenidos no ciertos o de naturaleza doctrinaria que posteriormente se va a traducir en un trabajo cognitivo encaminado desde la conciencia al desaprendizaje significativo, que probablemente de adulto no le sirva para nada.
- Enseñar a dudar desde muy pequeños y tanto más en temas sobre los que casi nadie tiene nada que asegurar como es el que tratamos. La propuesta se orienta a transformar la duda en uno de los soportes más fiables del saber y en la garantía de realización de aprendizajes significativos mediante el descubrimiento por sí mismo.
- Sinceridad, entendida como esfuerzo por el menor error y el mayor respeto didáctico para que el niño pueda ir construyendo sus esquemas de conocimiento desde su propia experiencia.
- Evitar sentimientos de culpabilidad.

3. Cómo Responder a la Pregunta de La Sexualidad

En un principio un bebé cuando explora el mundo que le rodea y su cuerpo de forma fortuita, descubre su sexualidad como un aspecto natural más de su vida, que le hará desarrollarse completamente como persona, siendo necesario para su crecimiento y maduración integral. En determinadas edades, cuando el bebé ya ha adquirido cierta autonomía e independencia psicomotriz, el niño descubre a otros iguales y es en ese momento en el que el niño no sólo adquiere el conocimiento y la dimensión que ocupa su cuerpo en el espacio, sino que este hecho le hace ajustar su espacio vital en función de los otros. En este descubrimiento de los otros, se pueden presentar situaciones en las que el niño toque y estimule alguna zona del

4. Cómo Responder a sus Preguntas

cuerpo de los otros con la única intención de descubrir qué pasa y cómo reaccionan los otros y si molesta o no un determinado comportamiento, pero nunca con la intención moral o ética de si es o no apropiado tocar tal cosa.

Ese significado a esa acción se la damos las personas adultas en función de nuestro aprendizaje y de nuestro propio código moral. Los niños no empiezan a desarrollar ese juicio moral hasta los 8 - 9 años de edad. Si los niños se tocan ellos mismos o a otros los genitales, es simplemente con el afán de aprender y de descubrir cómo son y lo que les pasa, no hay que asustarse pensando que podéis tener un hijo "maleducado" por hacer tales cosas, es una cosa normal y no hay que darle mayor importancia de la que tiene.

Vosotros como padres sois los que orientáis a vuestro hijo en este descubrimiento, indicándole la forma de acercarse a otros sin necesidad de molestarles (ejemplo: meter el dedo en el ojo, morder, arañar, etc.). Hay que tener en cuenta que los bebés en un principio no controlan muy bien su impulsividad y su psicomotricidad, pueden ser torpes y bruscos al acercarse a otras personas nada más.

¿CÓMO ACTUAR?

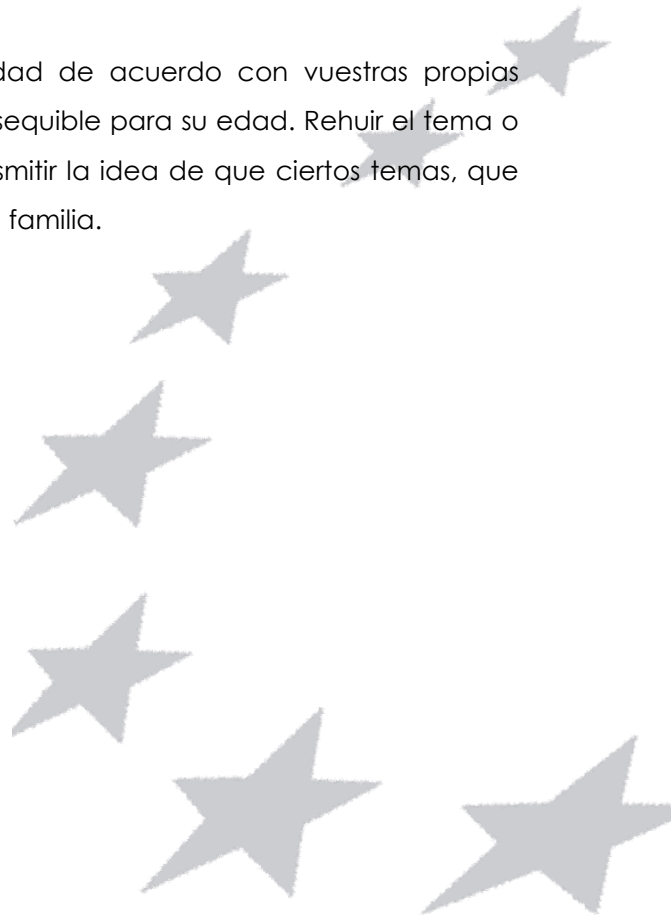
- En los primeros meses de vida: El niño se dedica a la exploración de su propio cuerpo a través del tacto o del gusto. El bebé experimenta una sensación muy agradable cuando su madre le da el pecho y algo parecido ocurre cuando acaricia sus genitales. No le riñáis si os dais cuenta de que se está tocando porque es algo totalmente natural, necesita conocer su propio cuerpo. La sexualidad debe ser vista desde una perspectiva positiva, y cuanto antes tome conciencia de ello, mucho mejor.
- Entre los dos y los tres años: El niño está en plena exploración de su cuerpo, por lo que podéis enseñarle a nombrar cada una de sus partes, usando siempre los términos correctos. Es decir, hablaréis de pene en el caso de los niños y vulva en el de las niñas, porque si no cuando le queráis explicar el nombre adecuado, le costará entender el cambio.
- Niños de tres a cuatro años: Su curiosidad por el cuerpo humano sigue creciendo. ya no se conforma con saber cómo se llama cada una de las partes de su cuerpo, quiere saber más. Por ejemplo, por qué él tiene pene y su hermana no. Es la edad de las preguntas "embarzosas", aquellas que a los padres os puede resultar más difícil contestar.
- Niños entre cinco y seis años: Quiere saber más todavía. Ahora querrá saber cómo ha llegado el bebé a la barriga de mamá. No os extrañe la pregunta: "¿y cómo se ha metido ahí el

4. Cómo Responder a sus Preguntas

hermanito?". La respuesta dependerá de vuestro propio criterio, pero siendo esta lo más sencilla posible y acorde a su edad.

4. Recomendaciones Prácticas:

- Siempre es conveniente aprovechar los distintos acontecimientos de la vida cotidiana (el nacimiento de un hermanito, la muerte de un familiar, etc.) para introducir el tema en cuestión sin esperar a que sea el niño quien haga la pregunta. De este modo se acostumbrará a considerarlo como algo más de lo que se puede hablar con naturalidad en la familia.
- Una vez planteada la pregunta, podéis pedir a vuestro hijo que intente explicaros qué piensa al respecto. Así, le estaréis dando a entender que sus opiniones son importantes para vosotros, lo que hará más fácil la comunicación. Además, os permitirá conocer sus propias ideas y adecuar vuestra respuesta a su grado de comprensión.
- Hay que tener en cuenta que, como norma general, las cosas que se ocultan pueden resultar mucho más angustiosas y confusas que si se abordan abiertamente. Por eso, contestar con respuestas vagas o evitar estos temas de conversación, lejos de proteger a vuestro hijo, pueden contribuir a convertir cuestiones completamente naturales en algo inquietante y perturbador.
- En cualquier caso, debéis optar por contar la verdad de acuerdo con vuestras propias convicciones personales y siempre con un lenguaje asequible para su edad. Rehuir el tema o esconderlo con mentiras "piadosas" solo logrará transmitir la idea de que ciertos temas, que para él son importantes, no puede comentarlos con su familia.



4. Cómo Responder a sus Preguntas



*Un colegio
Tradicional e Innovador*

